

Teresa de Ávila, la verdad de su vida



Teresa of Avila by François Gérard (1770-1837)

El 28 de marzo 2015 se conmemoró el 500 aniversario del nacimiento de Teresa de Cepeda y Ahumada, nacida en Ávila y por ello también conocida como Teresa de Ávila, y finalmente Teresa de Jesús, nombre que ella quiso para sí cuando ingresó en la orden carmelita. Debido a ello se han organizado diferentes actos, celebraciones y exposiciones. Mencionar dos exposiciones importantes y que nos pueden dar una idea de la relevancia de este aniversario y de lo que ha supuesto en la cultura española un personaje como Teresa de Ávila: “Teresa de Jesús: maestra de oración” organizada por la Fundación Las Edades del Hombre y que una parte se puede visitar en Ávila y otra en Alba de Tormes; y en la

Biblioteca Nacional de España en Madrid la exposición “Teresa de Jesús, la prueba de mi verdad”. En este contexto señalar que el semanario antroposófico *Das Goetheanum* en su edición nº 13-14 del 27 de marzo también dedica la portada y un extenso artículo a la figura de Teresa de Ávila con motivo del 500 aniversario de su nacimiento.

¿Nos puede facilitar esta celebración del 5º aniversario de su nacimiento una lectura más amplia y desprejuiciada de su personaje, más allá de lo hagiográfico y doctrinal? O ¿Cómo podemos descubrir desde la perspectiva del tiempo transcurrido la autenticidad de un personaje con varios perfiles, de una mujer extraordinaria que hizo historia de muchas maneras, cómo mujer, escritora, reformadora del Carmelo, mística y santa? Al tratarse de un personaje de la cultura española al que se refiere Rudolf Steiner en varios contextos nos interesará también una lectura desde la perspectiva de la Antroposofía.

Contexto histórico

Pongamos en primer lugar nuestra atención en el contexto histórico en el que se desarrolló Teresa de Ávila y así podremos probablemente entender su papel de mujer. Nace el 28 de marzo de 1525 en Ávila y su vida transcurre en el ambiente específicamente hispano de esa época, marcado por la ortodoxia católica llevada a su extremo por la Inquisición, en este aspecto ella procedía de una familia conversa, su abuelo era judío, con lo que esto suponía en lo inhumano de la vida cotidiana, pero al mismo tiempo las posibilidades creativas que podían surgir en este ambiente. Por esta situación supo de la terrible farsa de la honra y de su concreción a la hora de enjuiciar la honra en las mujeres. No hay que olvidar el papel que pudo jugar esto en

los conflictos que tuvo con la Santa Inquisición, nunca fue condenada, pero tampoco exculpada, aunque finalmente terminó siendo reconocida como la primera doctora de la Iglesia y beatificada.

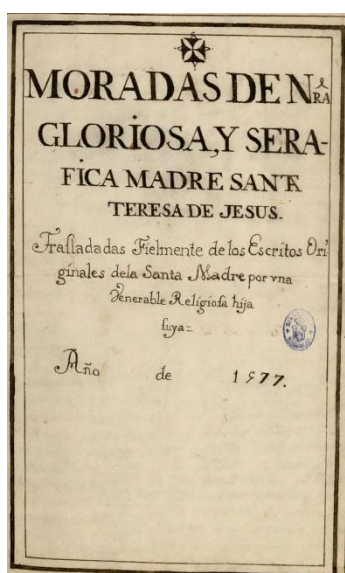
Desde la infancia Teresa es una apasionada lectora, cosa no común en esos tiempos para una mujer, ya que como mujer no le era permitido ni una formación reglada, ni la enseñanza del latín ni la lectura de la biblia. El ambiente familiar le ofreció posibilidades de una cultura de la lectura. Sus padres eran lectores y le enseñaron a leer. Sus lecturas iniciales fueron libros de caballería (los leía, como su madre, a escondidas de su padre), libros de devoción, y *Las trescientas de Mena*, o los *Proverbios de Séneca*, que figuran en un inventario de su padre. También leía con entusiasmo junto con su hermano vidas de santos como refiere en su libro (*Vida*, 1,5.) “Concertábamos irnos a tierra de moros, pidiendo por amor de Dios, para que allá nos descabezasen”; “Como vía los martirios que por Dios las santas pasaban [...] deseaba yo mucho morir así”. Estas lecturas son condición indispensable para que pudiera ser tan original escritora.

En su obra *El libro de la vida* narra sus peripecias vitales de una forma especial, de tal forma que no hay duda que con ella comienza algo muy parecido a la autobiografía moderna. En este sentido se la puede considerar como una pionera al narrar su propia biografía, situándose ella misma como observadora de lo vivido. Esta novedad en la literatura de la época probablemente la podemos comprender mejor al saber que Rudolf Steiner la nombra como una pionera del alma consciente. Posteriormente se ampliará este aspecto desde la visión de la Antroposofía.

Con la anterior y breve caracterización de las circunstancias históricas de su primera etapa de vida, pero igualmente por otras circunstancias posteriores, pueden formularse varias preguntas relacionadas con su biografía. Como en toda biografía, podemos diferenciar dos aspectos, las mencionadas circunstancias históricas españolas del siglo XVI y los impulsos que ella como individualidad traía. En su trayectoria vital se puede percibir un campo de tensión entre las resistencias e inmovilismo de una sociedad y cultura influenciada por el dogma de la religión católica y las aspiraciones individuales de desarrollo interior. En definitiva por un enfrentamiento entre dos modos de entender el fenómeno religioso: uno propio de una iglesia antigua, con ceremonias y ritos más externos y menos sentido y que no permite participar a la gente sencilla y a las mujeres que no conocen el latín. Frente a esta posición, aparece el afán de quienes buscan una espiritualidad que satisfaga las necesidades interiores. ¿Cómo va resolviendo Teresa esta tensión? ¿Qué novedades y aportaciones van surgiendo de su personalidad rica y compleja, con inmensa energía y formidable potencia de proyección? ¿Qué testimonio surge gracias a su esfuerzo y luchas?

Las moradas del castillo

Este nuevo modo de indagar en una espiritualidad interior que llegue a dar con el tuétano, con el núcleo vivo del cristianismo, no vive solo en Teresa, sino también en otros buscadores que rechazan una jerarquía exterior y buscan una experiencia espiritual a través de la meditación, contemplación, oración en quietud o unión íntima con Dios. Se puede decir que esta es la aspiración de todos los místicos de la época; otro ejemplo muy cercano a Teresa es Juan de la Cruz. En el marco de una vida religiosa, cómo monja del Carmelo, Teresa puso en práctica la oración, “la libre e interior oración”. A través de la oración interior buscaba una relación con Dios y que comentaba así *“No es otra cosa, a mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama”*. Esta práctica le permitió tener una serie de experiencias místicas que consulta con sus confesores y fue el padre Jerónimo Gracián quien la animo a escribir y dar forma a estas experiencias y que así pudieran servir al resto de las hermanas. Esto fue lo que dió lugar a que escriba su famosa obra *Las moradas del castillo interior*.



En este libro Teresa nos presenta el castillo interior como el espacio del alma donde desarrollar una relación afectiva, un impulso amoroso y que consta de siete moradas. En esta obra muestra el camino para superar el egoísmo dejando atrás todas las ataduras que mantienen esclavizada al alma. Es un proceso de anulación y muerte del yo, solo así el alma puede sufrir una transformación y liberación para encontrar la unión o matrimonio con la divinidad. Solo a través de la muerte interior se prepara el alma para encontrar “el espíritu del alma”. En este proceso interior y de soledad el alma tiene la ayuda en la orientación en Cristo *“debemos dirigir nuestros ojos y nuestro bien hacia el Cristo... así se ennoblece nuestra razón y nuestro autoconocimiento no se vuelve pusilánime y rastrero”*

Para mostrar este proceso Teresa utiliza la imagen de la transformación del gusano de seda en la mariposa, y así como la oruga construye su capullo de seda para morir y luego transformarse en mariposa, así ocurre con el alma que al ir practicando la muerte interior va experimentando una transformación que permite ir construyendo el castillo interior para Cristo. Así el alma puede recorrer las siete moradas, gracias a la oración, hasta alcanzar, en la séptima morada, el ámbito solar, donde el alma supera su ceguera y puede mirar en el centro de su castillo con sus ojos al sol interior.

La experiencia vivida por Teresa y testimoniada en su obra *Las moradas del castillo interior* hay que considerarla, en el contexto religioso de la época, una guía para que sus monjas y todos los cristianos siguán el camino del espíritu. Por este hecho fue reconocida la primera doctora de la iglesia y posteriormente beatificada. Pero además la forma literaria original, innovadora, sencilla, clara y consciente a la hora de describir estos procesos anímicos le han dado un reconocimiento más allá de las fronteras religiosas

católicas. Como una representante universal de la mística y a nivel de la cultura hispana cómo una gran escritora.

Rudolf Steiner se refiere en diferentes conferencias a la personalidad de Teresa de Ávila. Las consideraciones que hace nos pueden servir de ayuda para ampliar nuestra comprensión desde la perspectiva de la Antroposofía.

Pongamos nuestra atención en primer lugar en su libro *“Como se alcanza el conocimiento de los mundos superiores”* y reflexionemos sobre los paralelismos que, salvando muchas distancias e interpretando los diferentes contextos, se podrían establecer entre este libro y *Las Moradas o el Castillo Interior*. La aspiración, que, en los albores de la época del alma consciente, latía en el fondo del corazón de Teresa, y que ella investigó, desarrolló y plasmó en su libro, Rudolf Steiner nos la ofrece en una forma moderna, clara y entendible para cualquier ser humano que en estos tiempos tenga una aspiración semejante. Así quien conoce bien esta obra podrá relacionar la aspiración de los místicos con lo que encontramos en los primeros capítulos. En el comienzo del libro de Steiner se puede leer: *“En todo ser humano duermen facultades que le permiten adquirir conocimientos de los mundos superiores. El místico, gnóstico, siempre han hablado de un mundo anímico y de un mundo espiritual, tan reales para ellos como el que ven nuestros ojos físicos y toca nuestra manos. Al escucharlos uno puede decirse en cada momento a sí mismo:” estas experiencias yo también puedo tenerlas si desarrollo ciertas fuerzas que hasta ahora duermen en mí”* o al comienzo del capítulo quietud interior *“Al comenzar sus estudios, el discípulo se ve conducido hasta el sendero de la veneración y el desarrollo de la vida interior”*

En el esquema siguiente se establecen algunas comparaciones entre las situaciones y procesos narrados por Teresa en *Las Moradas del Castillo Interior* y la propuesta de Rudolf Steiner para el desarrollo de facultades superiores en *“Como se alcanza el conocimiento de los mundos superiores”*.

Moradas del castillo interior	Cómo se alcanza el conocimiento de los mundos superiores
Aspiración vital de desarrollo espiritual y entrega a la vida del espíritu	Propuesta para él que en libertad quiera el desarrollo espiritual
El castillo interior como el espacio del alma donde desarrollar una relación afectiva con Dios	El despertar facultades para el conocimiento de los mundos superiores
Empleo de la narración y de metáforas para describir el camino	Conocimiento del mundo anímico del hombre

Profundización introspectiva como camino para alcanzar el objetivo	Práctica consciente con ejercicios generales y válidos para cualquier ser humano
Experiencias espirituales, místicas, pero al mismo tiempo vividas y expresadas de forma consciente	Conocimientos de los efectos anímico-espirituales con la práctica de los ejercicios
Consciencia de los riesgos, tentaciones, oscuridades que surgen durante el desarrollo espiritual	Conocimiento del guardián del umbral, del doble o pequeño guardián del umbral
Culminación del camino como “vivir en la verdad”, “nupcias espiritual” o contemplación del sol interior	Culminación en el encuentro con el guardián mayor del umbral
Experiencias, exhortaciones y consejos que sirvan a sus hermanas y todos los cristianos para que sigan el camino del espíritu	Lo alcanzado hay que ponerlo al servicio del entorno para que se beneficie el conjunto de los seres humanos

Enfermedad y destino en Teresa de Ávila

La vida de Teresa estuvo también marcada por numerosas enfermedades que la hacen padecer tremendos sufrimientos. Así a los 24 años sufre un estado de muerte aparente o estado cataléptico, también sufre visiones de imágenes demoníacas y del infierno, estados de éxtasis. Muy significativa es la visionaria experiencia de éxtasis que tuvo con 47 años, la transverberación del corazón. Pero las enfermedades físicas tampoco la fueron ajenas, por ejemplo: estados febriles, fractura ósea y finalmente hemorragias ginecológicas que fueron la causa de la muerte. Estas enfermedades han sido estudiadas desde la perspectiva médica, psicológica y religioso-mística. En este último sentido cabe preguntarse qué papel han jugado sus enfermedades en las experiencias espirituales. Rudolf Steiner también pone a la Santa Teresa como modelo de ciertos estados patológicos y los relaciona en su caso con un destino especial. Naturalmente que este tema es controvertido y complejo de analizar. Así la Inquisición vigiló muy de cerca sus escritos temiendo textos que incitaran a seguir la reforma iniciada ya en Europa. Muchos de sus textos están autocensurados, temiendo esta vigilancia. Su manuscrito "Meditaciones Sobre El Cantar de los Cantares" fue quemado por ella misma por orden de su confesor, en una época en que estaba prohibida la difusión de las Sagradas Escrituras en romance.

Rudolf Steiner en el ciclo de conferencias sobre Medicina Pastoral (GA n° 318) en las conferencias 2ª y 3ª caracteriza estados patológicos similares a los vividos por Teresa (visiones, éxtasis, incluso la transverberación del corazón) desde el punto de vista de la ciencia espiritual. Aunque difíciles de comprender, en parte por la complejidad de los procesos descritos, sí pueden explicarse estados donde, en diferentes gradaciones,

se disocian el yo, el cuerpo astral y el cuerpo etérico del cuerpo físico. En el estado normal de conciencia los cuatro miembros constitutivos están unidos, cuando existen disociaciones entre ellos, según el grado, se originan vivencias paralelas que dan lugar a la sintomatología patológica. Esta situación patológica la presenta en sus primeros años Teresa de Ávila, pero según Rudolf Steiner, en fases posteriores de su vida y debido a que por su karma de vidas pasadas tiene un fuerte cuerpo etérico, astral y yo, se produce una oscilación entre los estados patológicos incipientes y procesos sanadores que curan los patológicos, un proceso de curación especial que describe precisamente.

Si tomamos esta “hipótesis” que nos ofrece Rudolf Steiner, entonces se pueden aclarar las controversias y contradicciones en la biografía de Teresa de Ávila. A continuación se mencionan algunas circunstancias biográficas que pueden ser entendidas desde esta lectura antroposófica:

- ✓ Consciencia de su situación cuando como en otros aspectos de su vida, Teresa transmite con espontaneidad su experiencia personal. Primero más de 20 años de oración estéril ([sequedad](#) o acedía), coincidiendo con enfermedades por las que padece tremendos [sufrimientos](#). Después, a partir de los 41 años, fuertes y vivas experiencias místicas, a las que sus confesores califican como imaginarias o incluso como obra del [demonio](#), aunque Teresa confía en su origen [divino](#) por el efecto que dejan de [paz](#), refuerzo de las virtudes (especialmente de la [humildad](#)) y anhelo de servir a [Dios](#) y a los otros.
- ✓ A la hora de hablar de Teresa cómo escritora es fundamental recordar dos cosas, primero que no empieza a escribir hasta que no experimenta experiencias espirituales extraordinarias, ya entrada en la cuarentena, y que antes de escribir acude a contarlas a un confesor para que discierna lo que la pasa. Teme que sean alucinaciones o engaños del demonio.
- ✓ La experiencia vivida y transmitida por Teresa en todos sus escritos se basa en la [oración](#) como el modo por excelencia de relación y [comunicación](#) con Dios.
- ✓ Valora sus experiencias no solo por el sentimiento con que las vive, sino por los efectos que le dejan y las obras que propician. Es una vivencia interior (anulación del yo o muerte mística), por una parte, pero por la otra, por su propia forma de ser (arraigada en el mundo, con los pies en la tierra) una reafirmación del yo y que tiene sus frutos en el modo de relacionarse con los demás y en una virtualidad expansiva (fundar conventos, difundir un modo de vida). En este sentido nunca le parece suficiente la insistencia: *” torno a decir que para esto es menester no poner vuestro fundamento solo en el rezar y contemplar; porque si no procuráis virtudes y hay ejercicios de ellas siempre, os quedarías enana; y aun plega a Dios que sea solo no crecer, porque ya sabéis que quien no crece, descrece”*.
- ✓ Experiencias como la transverberación del corazón las consideraba cómo individuales, para nada cómo una etapa necesaria del camino interior. Estas experiencias no aparecieron más una vez que había terminado de escribir su obra principal.

La escritura, la narración al servicio de la experiencia interior



El alcance universal de Teresa de Ávila es como escritora y más concretamente cómo escritora mística. Su papel como reformadora de una orden religiosa o incluso como imagen del santoral católico es circunscrito. De ella se afirma que tiene un valor literario y lingüístico semejante a Cervantes.

Miguel de Unamuno afirmaba que “la mística es en gran parte filología” y que “la lengua española pensó y sintió a Dios en Santa Teresa”. Se puede

decir que este proceso consiste en un entender y comunicar las experiencias místicas traduciéndolas a palabras que, sin pretender ser literarias, se hacen filológica y formalmente literatura. Sin duda esto fue posible también por su temprana afición a la lectura, igual que su madre, libros de caballería o libros espirituales eran leídos con entusiasmo y dedicación.

La experiencia mística es en principio subjetiva, solitaria, introspectiva, pero puede convertirse en narración y así expresarse y contrastarse exteriormente. Este fue el caso de Teresa al escribir varios libros donde describe en imágenes de enorme riqueza y plasticidad sus experiencias. Todos sus libros son autobiográficos, abre su alma en ellos, describe de forma clara como va elaborando un mundo interior propio y autónomo. En definitiva trabaja ensanchando su conciencia y ahondando en su vida espiritual, y sus libros –como sin esfuerzo- exploran ese ensanchamiento y ahondamiento.

Su originalidad reside en que sin modelos literarios directos en los que inspirarse, Teresa abordó por primera vez la intimidad de un yo concreto, en vivencias, muchas veces límite. Su objetivo era dar expresión a sus vivencias místicas de tal forma que le permitiera al mismo tiempo entenderlas, hacerlas consciente y comunicarlas en palabras. Así lo manifiesta en el libro de la vida *“una merced es dar al Señor la merced (la experiencia mística) y otra entender que merced es y qué gracia; otra saber y dar a entender cómo es”*

Gracias a la literatura, *libro de vida y camino de perfección*, Teresa de Ávila conjuga lo biográfico, analizando sus experiencias, con la doctrina espiritual y la exhortación de sus monjas y todos los cristianos para que sigúan el camino del espíritu. En este contexto su peculiaridad consiste en lograr escribir y comunicar en tercera persona, cómo lo hace en *moradas del castillo interior*. Características de su literatura, cómo tomar distancia de sí misma, conciencia de los procesos interiores y sentido del humor, nos pueden hacer entender la consideración que hace Rudolf Steiner de ella cómo pionera en la época del alma consciente.

Teresa de Jesus

Aunque pudiendo ser controvertida la forma mística de búsqueda religiosa cristiana, en caso de Teresa, por su trayectoria, se puede decir que su impulso más profundo era servir a Cristo. Ahora 500 años más tarde y gracias a la Antroposofía podemos entender este anhelo cristiano que vivía en ella y probablemente en otros místicos. Así por ejemplo Rudolf Steiner nos dice lo siguiente en el Quinto Evangelio: “..... *pero ahora parecieron hombres transformados, que efectivamente habían adquirido un estado de alma totalmente nuevo; hombres que habían dejado atrás toda estrechez y todo egoísmo de la vida y que habían ganado infinita amplitud de corazón y extensa tolerancia interna, junto con una profunda comprensión de todo lo humano sobre la tierra...*” (2ª conferencia) De esta forma nos muestra la fuerza de Cristo actuando “Supraconsciente” después de Pentecostés en los apóstoles, como vida, como un vivenciar inmediato, como un sentimiento y poder del alma. Esta forma de vivenciar Cristo que nos manifiesta Rudolf Steiner fue lo que quizá impulso la vida y obra de Teresa, sin que ella pudiera claramente diferenciar entre Jesús y Cristo, aspecto que solo es posible por la Antroposofía. Esta consideración desde la Antroposofía nos ayuda igualmente a comprender porque quiso llamarse Teresa de Jesús cuando entró en la orden carmelita.

Pero Rudolf Steiner señala en otras conferencias, por ejemplo en la 6ª (14 de mayo 1912) del ciclo “*Der irdische und der kosmische Mensch*” (GA 133) cómo el impulso crístico puede hoy vivir en la humanidad. Además de esta búsqueda amorosa y consciente, el Cristo necesita hoy que cada ser humano desarrolle ciertas envolturas. Concretamente las envolturas que hoy necesita el impulso de Cristo para seguir actuando en la tierra las caracteriza Rudolf Steiner de la siguiente manera: en lo astral a través de la veneración, en lo etérico a través del amor y de la compasión y en lo físico a través de la voz de la conciencia

Rama de Teresa de Ávila, Plasencia

El 26 de octubre de 2008 los miembros de la Sociedad Antroposófica en España fundaron una Rama y eligieron como patrona a Teresa de Ávila. En el acto de fundación participó la Dra. Virginia Sease representando al Vorstand de la Sociedad Antroposófica General. Destacamos de sus palabras las siguientes 3 cualidades de Teresa de Ávila:

1. *Teresa de Ávila fue una buscadora de conocimiento. Su búsqueda de conocimiento entraba en el camino de aprendizaje esotérico. Lo mismo ocurre con los miembros de la Sociedad antroposófica. Si pensamos en su obra maestra “Las moradas” vemos que existen 7 moradas. En cada morada existe una tarea no solo para el alma sino que de morada en morada se dan pasos en la toma de conciencia. Podemos decir que era mística pero que pensaba con toda claridad. Ella vivió al principio de la era del alma consciente. Esta época continuara hasta el año 3.573 y si pensamos en esta personalidad al principio de esa época y que vivió a tan solo dos horas en coche de esta localidad (Plasencia) tiene un significado especial.*

2. *El amor a los seres humanos. Rudolf Steiner apreciaba mucho este amor que ella tenía. Algunas veces ha hablado de Teresa de Ávila como una mujer que en forma frecuente ha vivenciado la mística de forma que, paso a paso, ha eliminado las vivencias del alma unidas al instrumento del cerebro y del corazón y ha posibilitado la unión con el espíritu divino como una boda y lo ha sentido como una envoltura. Esa mujer es Santa Teresa, vemos como Santa Teresa ha podido apartar de su cerebro pensamientos abstractos y de su corazón vivencias anímicas. Rudolf Steiner habla de la fortaleza de su alma. Estas dos cualidades son importantes cuando se habla del amor. Para Rudolf Steiner entre los místicos con estas cualidades ella es excepcional. También admiraba muchos sus poesías.*
3. *Ha sido un ser humano que ha actuado.*

Estas 3 cualidades son muy importantes para la Antroposofía: la búsqueda del conocimiento, el amor y la capacidad de amar y la posibilidad de actuar. Estas también eran sus metas. Ella muere en 1582, lleva mucho tiempo en el mundo espiritual. Si pensamos lo que significa el trabajo de una rama, como fuerza de manantial que sube al mundo espiritual, entonces vemos que va a tener influencia en ella.

Plasencia, mayo 2015.
Florencio Herrero.